Naciones Unidas S/2001/572

Consejo de Seguridad

Distr. general
8 de junio de 2001
Español
Original: inglés

Octavo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. En su resolución 1332 (2000), de 14 de diciembre de 2000, el Consejo de Seguridad decidió prorrogar hasta el 15 de junio de 2001 el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC).

2. Por su resolución 1341 (2001), de 22 de febrero de 2001, el Consejo de Seguridad exigió a las partes en el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka (S/1999/815, anexo), que aplicaran plenamente el plan de Kampala y los planes secundarios de Harare de separación y redistribución de fuerzas, sin reservas, en del plazo de 14 días previsto en el Acuerdo de Harare, a partir del 15 de marzo de 2001. En la misma resolución, el Consejo de Seguridad instó a las partes en el Acuerdo de Lusaka a que, a más tardar el 15 de mayo de 2001, en estrecha coordinación con la MONUC, preparase y adoptasen un plan y un calendario precisos que, de conformidad con el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka, condujeran a completar la retirada ordenada de todas las tropas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo. El Consejo también instó a todas las partes en el conflicto a que, en estrecha colaboración con la MONUC, preparasen, también a más tardar el 15 de mayo, planes prioritarios para el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o la reinstalación de todos los grupos armados previstos en el Capítulo 9.1 del anexo A del Acuerdo de Lusaka.

3. El presente informe se ha preparado de conformidad con la resolución arriba mencionada y en él se describen los hechos acaecidos desde la presentación del séptimo informe del Secretario General sobre la MONUC, de fecha 17 de abril de 2001 (S/2001/373).

II. Acontecimientos políticos

4. A solicitud mía, el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, visitó la República Democrática del Congo inmediatamente después de que el Consejo examinara mi séptimo informe (S/2001/373) a mediados de abril. En Kinshasa, durante sus entrevistas con el Presidente Kabila y altos funcionarios del Gobierno, el Secretario General Adjunto recibió garantías inequívocas del Gobierno de la República Democrática del Congo respecto de su adhesión al proceso de paz de Lusaka. En el curso de sus reuniones con el Sr. Jean-Pierre Bemba, Presidente del Frente de Liberación del Congo (FLC), en Gbadolite, y con el Sr. Adolphe Onusumba, Presidente de la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD), en Goma, el Sr. Guéhenno hizo hincapié en la importancia del proceso de separación para la aplicación del Acuerdo de Lusaka, e instó a una mayor cooperación con la MONUC. Durante su visita, que también lo llevó a Kisangani, Kananga y Kalemie, el Secretario General Adjunto definió los objetivos de la presencia de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y exhortó a todas las partes a restablecer una atmósfera de confianza mutua con objeto de realzar la cooperación y lograr la paz sostenible.

5. A mediados de abril, el Presidente Kabila reestructuró el Gobierno de la República Democrática del Congo mediante nuevos nombramientos ministeriales.

01-40215 (S) 080601 090601
`````````
`````````

En la ceremonia de toma del juramento del nuevo gabinete el 23 de abril, el Presidente advirtió a los nuevos ministros de la necesidad de luchar contra la corrupción y por el respeto del imperio de la ley, principios que permitirían crear las condiciones necesarias para que las instituciones financieras internacionales pudieran considerar de manera favorable la prestación de asistencia económica.

6. En una nota verbal de fecha 3 de mayo de 2001 que me dirigió la Misión Permanente de Uganda ante las Naciones Unidas, se transmitía la declaración del Presidente Museveni relativa al informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y otras formas de riqueza de la República Democrática del Congo (S/2001/357). En su declaración, el Presidente Museveni dijo que las fuerzas de Uganda se retirarían en breve de la República Democrática del Congo e informó de que su Gobierno también estaba considerando la posibilidad de retirarse del proceso de paz de Lusaka. En mi respuesta, hice un llamamiento al Presidente Museveni para que no abandonara el proceso, que ofrecía la mejor esperanza de estabilidad en la región. En una carta de fecha 8 de mayo de 2001, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2001/461), el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Uganda ante las Naciones Unidas anunció que Uganda retiraría por completo sus fuerzas de 10 posiciones en la República Democrática del Congo (Nasankusu, Dongo, Gemena, Gbadolite, Lisala, Bafasende, Isiro, Butembo, Beni y Kanyabayonga) y seguiría considerando el grado en que era razonable mantener una presencia en Buta y en Bunia. Declaró además que se mantendría una presencia en las laderas occidentales de las montañas Rwenzori hasta que se hubiesen tenido en cuenta los intereses de seguridad de Uganda de conformidad con el Acuerdo de Lusaka. En la carta se declaraba que el Gobierno de Uganda había decidido que el país seguiría siendo parte del Acuerdo de Lusaka, sin embargo, advertía que el Gobierno se reservaba el derecho de retirarse unilateralmente de dicho Acuerdo si seguía convencido de una evidente falta de voluntad política para aplicarlo.

7. En una señal alentadora de acercamiento, el Presidente Kagame de Rwanda viajó a Harare el 7 de mayo para entablar conversaciones con el Presidente Mugabe. Ambos Presidentes examinaron lo que debía hacerse para acelerar la aplicación del Acuerdo de Lusaka, así como las preocupaciones de seguridad de Rwanda.

8. El 8 de mayo, el Presidente Obasanjo de Nigeria se entrevistó con el Presidente Kabila en Kinshasa antes de continuar su viaje a Kigali para entablar conversaciones con el Presidente Kagame sobre las perspectivas de paz en la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos.

9. El 17 de mayo, día de la llegada a Kinshasa de la misión del Consejo de Seguridad a la región de los Grandes Lagos, el Presidente Kabila derogó el Decreto Ley No. 194, por el que se restringían las actividades de los partidos políticos, y anunció nuevas medidas para regir la organización y el funcionamiento de los partidos políticos. Se consideró dicho anuncio como una medida significativa encaminada a dar nuevo vigor al entorno político y fomentar la esperanza de un diálogo político más amplio.

10. El 19 de mayo, el Presidente Kabila organizó en Kinshasa una minicumbre a la que asistieron los Presidentes dos Santos de Angola, Mugabe y Nujoma de Namibia, y al término de la cual los aliados emitieron un comunicado en el que, entre otras cosas, reiteraron su firme adhesión al Acuerdo de Lusaka e instaron a las Naciones Unidas a que desplegaran “una fuerza de mantenimiento de la paz adecuada y suficiente”, teniendo en cuenta las exigencias del proceso de paz. En el comunicado también se acusaba a Rwanda, Uganda y Burundi de cometer actos de “genocidio” en las provincias orientales de la República Democrática del Congo.

11. El 19 de mayo se celebró en Lomé una reunión del Órgano Central del mecanismo para prevenir, afrontar y resolver conflictos de la Organización de la Unidad Africana (OUA), a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno. La cumbre emitió un comunicado en el que se manifestaba satisfacción por la nueva disposición del Gobierno de la República Democrática del Congo y de las otras partes en el Acuerdo de Lusaka.

12. En una reunión de prensa celebrada el 24 de mayo, el Gobierno de la República Democrática del Congo anunció las conclusiones de la comisión de investigación del asesinato del Presidente Laurent-Desiré Kabila. Si bien se nombró a un asesino, se informó de que la comisión implicaba a los Gobiernos de Burundi, Rwanda y Uganda y a la CCD en un intento de golpe de mayores dimensiones. Los tres

Gobiernos mencionados y el movimiento rebelde rechazaron enérgicamente tal acusación.

13. El 4 de junio, el Sr. Mwenze Kongolo, Ministro de Seguridad Nacional de la República Democrática del Congo, visitó Kampala para entregar un mensaje personal del Presidente Kabila al Presidente Museveni. Esta visita había sido presidida en abril por la visita a Kinshasa del Sr. Eriya Kategaya, Ministro de Relaciones Exteriores de Uganda, y por ello han aumentado las expectativas de que los dos Jefes de Estado se entrevisten en un futuro próximo.

Diálogo entre las partes congoleñas

14. A raíz de las consultas intensivas de Sir Ketumile Masire, el facilitador neutral, representantes del Gobierno de la República Democrática del Congo y de los movimientos rebeldes acordaron en Lusaka, el 4 de mayo, una serie de principios fundamentales que servirían de marco para el diálogo entre las partes congoleñas.

15. En respuesta a un llamamiento del Sr. Jean-Pierre Bemba, Presidente del FLC, varios grupos de la sociedad civil, los principales partidos políticos y los movimientos rebeldes FLC y CCD formaron una agrupación denominada "Unión de las Fuerzas Congoleñas por el respeto integral del Acuerdo de Lusaka y la celebración del diálogo entre las partes congoleñas". La formación del grupo representa el primer establecimiento de relaciones oficiales entre grupos civiles y políticos basados en territorio ocupado por el Gobierno, por un lado y el movimiento rebelde en las provincias orientales, por el otro.

16. El facilitador neutral, Sir Ketumile Masire, anunció al Comité Político el 21 de mayo que una reunión preparatoria del diálogo se celebraría el 16 de julio. El objetivo de la reunión sería decidir el programa, la fecha y lugar de celebración del diálogo, así como los criterios de participación. Antes de la reunión preparatoria visitarían las 11 provincias de la República Democrática del Congo dos de los asociados superiores del facilitador: Mohamed El Hacen Ould Lebat, Jefe de la oficina de Sir Ketumile en Kinshasa, y Archibald Mogwe.

17. El nuevo clima político ha facilitado el retorno de adversarios políticos exiliados, entre ellos Etienne Tshisekedi, Jefe de la Unión para la Democracia y el Progreso Social (UDPS), Sr. Arthur Z'Ahidi Ngoma, miembro fundador del movimiento rebelde CCD. Ambos políticos han indicado su deseo de participar más de cerca en las próximas negociaciones políticas.

Misión del Consejo de Seguridad

18. Entre el 15 y el 26 de mayo, el Consejo de Seguridad visitó la región de los Grandes Lagos para celebrar consultas con los Jefes de Estado de Sudáfrica, la República Democrática del Congo, Angola, Namibia, Zimbabwe, Zambia, Burundi, República Unida de Tanzanía, Uganda y Rwanda, así como con Sir Ketumile Masire, facilitador neutral del diálogo entre las partes congoleñas y Nelson Mandela, facilitador para el proceso de paz de Arusha. Asimismo, el Consejo de Seguridad se entrevistó con Jean-Pierre Bemba, del FLC y Azarias Ruberwa, de la CCD, así como con representantes de grupos religiosos, partidos políticos de la oposición y la sociedad civil en Kinshasa. El informe de la misión del Consejo de Seguridad se publicó el 29 de mayo (S/2001/521).

III. Acontecimientos en el ámbito militar

19. La situación militar entre las partes por lo general se ha mantenido tranquila, puesto que según los informes las únicas violaciones significativas de la cesación del fuego tuvieron lugar alrededor de Bolomba, en la provincia de Equateur a principios de mayo. Las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) acusaron a las tropas del FLC de haber atacado una de sus patrullas y colocado minas en la zona de Bolomba el 11 de mayo. Ulteriormente, el FLC alegó que sus posiciones habían sido blanco de fuego de mortero de las FAC el 22 de mayo. Desde entonces, la situación ha permanecido relativamente tranquila.

20. La CCD ha informado de numerosos incidentes de ataques contra sus fuerzas y contra la población civil local de las provincias orientales por los grupos armados no signatarios, incluidas las milicias congoleñas mayi-mayi.

21. El 28 de mayo, la MONUC recibió informes de que el Gobierno había sofocado un intento de golpe de estado por elementos militares en Bangui. Sin embargo, el tiroteo continuó en la capital centroafricana durante varios días, entre informes ulteriores de la participación de tropas de la Jamahiriya Árabe Libia y uni-

dades del FLC que actuaban en apoyo del Gobierno. La situación parece ahora tranquila.

Despliegue de la Misión

22. Al 8 de junio de 2001, la MONUC tenía en total 2.366 elementos militares, incluidos 497 oficiales de enlace y observadores militares. En la República Democrática del Congo, los oficiales de enlace están distribuidos, además de en Kinshasa, en los cuarteles de los movimientos rebeldes (Bunia, Gbadolite y Goma), y otros 24 oficiales de enlace están destacados en las capitales de los países vecinos, entre ellos 17 oficiales que actúan como apoyo de planificación de la Comisión Militar Mixta (CMM). Hay equipos de observadores militares destacados en 22 lugares (Basankusu, Befale, Boende, Bolomba, Dubie, Gemena, Ikela, Isiro, Kabalo, Kabinda, Kalemie, Kananga, Kindu, Kisangani, Lisala, Makanza, Manano, Mbandaka, Moba, Pepa y Pweto, y en Nchelenge en Zambia septentrional). Además, la MONUC ha formado 28 equipos de observadores militares para que verifiquen la separación de las fuerzas (véanse párrs. 30 a 37).

23. Ya funcionan los cuatro cuarteles generales del sector, con el despliegue de unidades de guardia de infantería del Uruguay (en Kalemie a partir del 29 de marzo); del Senegal (en Kananga, a partir del 4 de abril, y en Mbandaka a partir del 27 de abril); de Marruecos (en Kisangani a partir del 20 de abril y en Goma a partir del 10 de mayo); y en Kinshasa misma, con el despliegue de 220 tropas tunecinas, el 20 de mayo. Desde el 5 de abril, el Gobierno de Sudáfrica desplegó una unidad de evacuación aérea de heridos, una unidad de salvamento de víctimas de accidentes en los aeródromos y seis equipos de carga. Por último, el Uruguay desplegó por completo una unidad fluvial de 176 tropas el 4 de junio (véase el anexo del presente informe).

24. En su resolución 1325 (2000) de 31 de octubre de 2000, el Consejo de Seguridad expresó su voluntad de incorporar una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz, e instó al Secretario General a que velara por que, cuando procediera, las operaciones de mantenimiento de la paz incluyeran un componente de género. En la misma resolución también se pedía a todos los participantes en la negociación y aplicación de acuerdos de paz que adoptasen una perspectiva de género. Con arreglo al plan de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento o reintegración, la Misión llevará a cabo, junto con las organizaciones pertinentes que participan en el proceso, varias actividades relacionadas con mujeres combatientes o con mujeres que acompañan a los excombatientes a los lugares de desmovilización.

Cooperación de las partes

25. Las partes han seguido velando por que las condiciones de seguridad del personal civil y militar de la MONUC sean satisfactorias. La amenaza más grave a la seguridad del personal de las Naciones Unidas desplegado sobre el terreno está constituida por la anarquía reinante y las actividades de los grupos armados. El 26 de abril fueron asesinados en Jitso seis funcionarios del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y el 18 de mayo fueron secuestrados cerca de Butembo 26 extranjeros. La inseguridad está generalizada en muchas partes del país, especialmente en el este y el norte.

26. Ha favorecido a la MONUC la buena cooperación con el Gobierno y sus aliados, tanto en el plano político como en el militar, aunque sigue en espera de una respuesta oficial a su petición de autorización para operar una estación de radio. También ha sido satisfactoria la cooperación con los comandantes militares del EPR y la FDPU, salvo algunos casos de retención de información por parte del EPR.

27. No obstante, la CCD ha seguido causando a la MONUC dificultades y demoras en una gran variedad de cuestiones. Un problema importante está relacionado con la adquisición de bienes y servicios; en especial, no pueden cumplirse los contratos sobre combustible y raciones porque la CCD se opone a que se celebren con empresas internacionales y no con proveedores locales. La CCD ha adoptado una actitud análoga cerca de la exoneración de los impuestos sobre los bienes importados por los proveedores internacionales. Además, la CCD formula objeciones acerca de varios contratistas aduciendo que supuestamente tienen vínculos empresariales con países aliados con el Gobierno. La CCD ha creado también obstáculos para la ocupación de lugares ya determinados en Kisangani, la presencia de tropas de la MONUC en aeropuertos y puertos y el suministro de depósitos flexibles de combustible al aeropuerto de Kalemie.

28. La CCD no concedió el permiso para el establecimiento de servicios de reabastecimiento de combustible en Kalemie y Manono hasta el 20 de abril y el ser-

vicio de Kalemie no empezó a funcionar hasta el 14 de mayo. La MONUC ha informado también de la retención de información relativa a disposiciones de la CCD en Anzi, Bishimike, Kindu y Lusambo.

29. La MONUC ha tropezado también últimamente con la reiterada falta de cooperación del FLC. Se impusieron atrasos injustificables a los despliegues de la MONUC a Basankusu, Emate-Loa, Bolomba y Befale, y luego se ha limitado la libertad de circulación de los observadores destacados a esos lugares. El 10 de mayo, los observadores de la MONUC enviados para verificar la posición del FLC en Imese fueron detenidos aduciendo que el comandante local no había recibido autorización escrita para su visita; únicamente tras negociaciones y contactos con el Presidente del FLC que tomaron mucho tiempo se liberó a los observadores y a su helicóptero. El 22 de mayo, soldados del FLC impidieron que los observadores de la MONUC en Basankusu llegaran al aeropuerto y se negaron a indicar la razón. El FLC no ha permitido todavía que la MONUC verifique ninguna de sus posiciones. La MONUC ha sido también objeto de campañas de desinformación montadas tanto por la CCD como por el FLC. La campaña contra la MONUC en los medios de información estaba en su punto más virulento al momento de la llegada a Kisangani del contingente de Marruecos el 20 de abril y el despliegue de los observadores militares a Basankusu el 22 de mayo.

Separación de las fuerzas

30. Como indiqué en mi informe del 17 de abril (S/2001/373, párrs. 32 a 37), la MONUC inició el proceso de verificación con sus equipos de observación basados en Kalemie (sector 4). La verificación comenzó posteriormente en los otros tres sectores de conformidad con los subplanes de separación de Harare, en virtud de los cuales las partes deben retirar sus fuerzas de la línea de enfrentamiento a nuevas posiciones defensivas determinadas en los subplanes de separación. La MONUC debía verificar luego que la separación había tenido realmente efecto y vigilar en adelante los movimientos de las partes para velar por que siguieran cumpliendo el plan.

31. Luego del despliegue de las unidades de guardia de infantería de las Naciones Unidas en cada uno de los cuatro sectores, la MONUC estableció equipos de verificación y observación para vigilar los movimientos de las fuerzas de conformidad con el plan de separación. El grado de cooperación de las partes varió con el tiempo y los lugares pero fue satisfactorio en general. La MONUC encontró también grandes dificultades logísticas, que en algunos casos requirieron el establecimiento de bases adelantadas de reabastecimiento de combustible debido a la situación apartada de algunas de las nuevas posiciones defensivas.

32. La separación y la verificación están casi terminadas en tres de los cuatro sectores. Al 4 de junio se habían visitado 69 de las 96 posiciones de redespliegue designadas y se había verificado la separación de las fuerzas en esas zonas. En dos lugares situados al noroeste de Kabinda, las tropas de las FAC no se habían retirado a las posiciones establecidas. La MONUC recibió luego del cuartel general de la agrupación táctica de las fuerzas aliadas garantías de que lo harían. En la zona de Ikela permanecen todavía un batallón de las FAC y un batallón de ingeniería de Zimbabwe, y al norte de la ciudad hay sólo un kilómetro de separación entre una compañía de las FAC y las fuerzas de la CCD. El comandante de la agrupación táctica de las fuerzas aliadas ha asegurado repetidas veces al comandante de la Fuerza de la MONUC que las fuerzas aliadas se retirarán pronto de Ikela a posiciones designadas de los subplanes de Harare. Las observaciones preliminares de la MONUC indican al parecer que ese es realmente el caso.

33. La zona en que la separación no ha sido hasta ahora satisfactoria es el sector 1, situado en la provincia de Equateur, donde las fuerzas rebeldes están controladas por Jean-Pierre Bemba, líder del FLC. El Sr. Bemba se ha mostrado repetidas veces renuente a separar sus fuerzas, gran parte de las cuales está adelantada más de 100 kilómetros de las nuevas posiciones defensivas a las que deberían retirarse de conformidad con el plan de separación. Para explicar esa renuencia a la separación, el líder del FLC ha aducido temores por la seguridad de los civiles en las zonas que sus soldados deben abandonar, debido en parte a la posibilidad de represalias de las fuerzas del Gobierno y a los informes sobre la presencia de la milicia interahamwe en las cercanías.

34. El 12 de abril, mi Representante Especial ofreció desplegar observadores adicionales en la zona de separación para tranquilizar a todas las partes, y el Sr. Bemba convino en iniciar la separación de sus fuerzas. Luego de dificultades iniciales en el despliegue de los equipos de observadores, la MONUC logró enviar observadores a Basankusu el 23 de abril, a Makanza el

7 de mayo, a Bolomba el 15 de mayo y a Befale el 16 de mayo.

35. Durante las reuniones de la Comisión Militar Mixta y el Comité Político celebradas los días 17 y 21 de mayo, el delegado del FLC siguió manifestando su inquietud acerca del bienestar de la población civil y trató de vincular la separación del FLC con el despliegue del personal de asuntos civiles de la MONUC en las zonas que abandonarían las fuerzas rebeldes. Tras ser informado de que durante la semana que empezaría el 28 de mayo se desplegaría a personal humanitario y de derechos humanos de la MONUC, el delegado del FLC convino en que a partir del 1° de junio su movimiento se retiraría a las posiciones convenidas. El Sr. Bemba reiteró ese compromiso cuando se reunió en Kampala el 25 de mayo con la misión del Consejo de Seguridad.

36. La MONUC informó de que a partir del 31 de mayo las fuerzas del FLC habían empezado a retirarse de las líneas de enfrentamiento en Bolomba y Befale. Los observadores de la MONUC no han podido verificar hasta ahora la separación en Bolomba porque están desplegados en el sector ocupado por las FAC y la zona que los separa del FLC está minada y es inaccesible. No obstante, el equipo de la MONUC, en Befale confirmó la separación del FLC e informó de que se había observado el traslado hacia el norte de camiones con soldados y de militares a pie. El Comandante del FLC en Befale informó al equipo de que sus soldados estaban trasladándose a una zona situada 15 kilómetros al norte en el eje Basankusu-Befale. No obstante, no hay indicación de que las fuerzas del FLC se estén retirando de Emate.

37. La MONUC ha estado también tratando con las partes de lograr que los soldados y el equipo procedentes de Uganda se retiren de Bafwasende. La SCD se ha negado a permitirles el tránsito por el aeropuerto de Kisangani y la MONUC ha estado considerando la posibilidad de que salgan por carretera o pasando por Isiro.

Retirada de las fuerzas extranjeras

38. Durante el período comprendido entre el 23 de mayo y el 1° de junio, los observadores militares de la MONUC supervisaron la retirada de Isiro de los soldados y el equipo de la FDPU. El 26 de mayo, los observadores de la MONUC supervisaron el comienzo de la retirada de los soldados de Uganda desde Gemena. También se ha pedido a la MONUC que a partir del 3 de junio supervise la retirada de un batallón de la FDPU desde Dongo.

39. Aunque los observadores de la MONUC informaron de que durante el período comprendido entre el 3 de abril y el 1° de mayo tres batallones de Zimbabwe se habían retirado de las posiciones de primera línea, no hubo información sobre la repatriación de esas unidades a Zimbabwe. En Harare y en el cuartel general de la agrupación táctica de las fuerzas aliadas, situado en Kinshasa, algunos funcionarios han anunciado que podría haber intención de reducir el nivel de las fuerzas de Zimbabwe en la República Democrática del Congo, pero no se ha enviado notificación oficial ni se han proporcionado detalles.

Grupos armados

40. La situación de seguridad en las provincias orientales sigue siendo sumamente inestable. La CCD aduce que los grupos armados han seguido lanzando numerosos ataques en Kivu septentrional y Kivu meridional e insiste en que Kinshasa persiste en apoyar a los grupos armados. El 29 de mayo, la CCD anunció que sus fuerzas habían capturado el campo de aviación de Kilembwe en Kivu meridional y afirmó que las FAC lo habían utilizado para reabastecer a las ex fuerzas armadas de Rwanda (ex FAR) y a las milicias interahamwe.

41. En una declaración emitida el 29 de mayo, el secretario general de la CCD acusó al Gobierno de tratar de trasladar la guerra a las regiones orientales y afirmó que desde la posesión del Presidente Joseph Kabila había aumentado considerablemente el número de ataques realizados por grupos armados. Recalcó que la CCD no quedaría satisfecha con un “falso” acuerdo de cesación del fuego en la línea del frente mientras los grupos armados continuasen los ataques en Kivu septentrional y Kivu meridional y en Katanga septentrional. El Gobierno de la República Democrática del Congo ha afirmado que no proporciona asistencia a los grupos armados en Kivu septentrional y Kivu meridional, señalando que debería distinguirse a los mayi-mayi de los grupos armados porque son ciudadanos congoleños que luchan contra las “fuerzas de agresión”.

42. Durante la reunión del Comité Político celebrada el 21 de mayo, un enviado del Gobierno de Burundi informó de que durante los dos meses y medio últimos se

había realizado un movimiento en gran escala de rebeldes del Frente de Defensa de la Democracia (FDD) hacia el este. Afirmó que se estaba alentando a los rebeldes del FDD que se encontraban en la República Democrática del Congo a que salieran de ese país, y casi la tercera parte habían vuelto a Burundi, donde habían causado el reciente recrudecimiento de la violencia en Bujumbura y sus alrededores. El enviado afirmó también que grandes números de rebeldes del FDD habían pasado a la República Unida de Tanzanía desde donde planteaban una posible amenaza a la estabilidad de Burundi.

43. La MONUC ha recibido informes que indican que el Gobierno ha adoptado medidas para acantonar a varios cientos de rwandeses que podrían haber prestado servicios en las FAC y las fuerzas aliadas o haberlas acompañado. La MONUC no ha recibido todavía notificación oficial de esa operación ni solicitud de ayuda para la repatriación o el reasentamiento de los acantonados.

La situación en Kisangani

44. Rwanda y Uganda han seguido manteniendo sus fuerzas a una distancia de 100 kilómetros del centro de Kisangani. No obstante, elementos militares de la CCD han permanecido en la ciudad y sus dirigentes aducen que los problemas de seguridad no les permiten retirar a sus fuerzas mientras no llegue un número suficiente de soldados de las Naciones Unidas. La CCD proporciona en la ciudad los servicios de administración civil, incluso la fuerza de policía.

45. La población local acogió apoteósicamente en Kisangani al primer contingente de soldados de Marruecos el 20 de abril. El contingente y el cuartel general de sector de la MONUC están ya bien establecidos en la ciudad. Durante la reunión del Comité Político con la misión del Consejo de Seguridad celebrada el 22 de mayo, ésta pidió enérgicamente a la CCD que desmilitarizara a Kisangani de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1304 (2000).

Planificación de la retirada de fuerzas extranjeras y el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados

46. Con arreglo a lo dispuesto en la resolución 1341 (2001), la Comisión Militar Mixta, en estrecha colaboración con la MONUC ha estado elaborando planes tanto para la retirada total de todas las fuerzas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo, como para el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados identificados en el Acuerdo de Lusaka. Los esfuerzos iniciales de la Comisión Militar Mixta y el Comité Político a este respecto se describen en mi informe del 17 de abril (S/2001/373, párrs. 43 a 49). La Comisión Militar Mixta y el Comité Político siguieron reuniéndose durante abril y mayo para fortalecer y perfeccionar los proyectos elaborados.

47. Los dos proyectos de planes se debatieron en gran detalle durante la reunión del Comité Político y la misión del Consejo de Seguridad celebrada el 22 de mayo. El informe de la misión del Consejo de Seguridad contiene una reseña de esas deliberaciones y el texto de los planes, incluso el calendario propuesto para la retirada de las fuerzas extranjeras (S/2001/521 y Add.1).

48. En su reunión con el Comité Político, los miembros de la misión del Consejo de Seguridad insistieron en que las partes proporcionasen la necesaria información detallada sobre los números, ubicaciones, zonas de reunión, vías de retirada y calendarios a fin de que las Naciones Unidas pudiesen formular sus planes para ayudar a las partes y supervisar la retirada de las fuerzas extranjeras. La misión del Consejo de Seguridad indicó también claramente que el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados debía hacerse en el marco de la cooperación estrecha entre el Presidente Kabila y el Presidente Kagame. Las condiciones establecidas debían cumplirse estrictamente y las Naciones Unidas proporcionarían asistencia según el empeño que demostrasen las partes en su cumplimiento del plan. El primer elemento indispensable era que las partes proporcionasen la información requerida, incluso los números, ubicaciones y armamentos de los diversos grupos armados, y los lugares propuestos para sus zonas de desmovilización. La misión del Consejo de Seguridad advirtió en términos firmes que el Consejo esperaba que se progresase de manera regular y coherente y se

respetasen estrictamente todos los acuerdos y calendarios, que debía mantenerse el impulso y que no se tolerarían violaciones.

49. Basándose en la información que se ha de proporcionar, la MONUC tendría que preparar planes y modalidades para la asistencia que habrían de proporcionar las Naciones Unidas. Eso no sería posible antes del fin del mandato de la MONUC el 15 de junio si la información no se recibía en Nueva York a más tardar el 1° de junio. Sólo entonces sería posible utilizarla como base para las recomendaciones del informe del Secretario General.

50. Ocurre que, hasta el 8 de junio, sólo Uganda y Angola han proporcionado información sobre el número, disposición y armamentos de sus fuerzas en la República Democrática del Congo en lo relacionado con el plan de retirada de las fuerzas extranjeras. No puede haber nuevos progresos en el desarrollo del concepto para traducirlo en un plan detallado que las partes puedan aprobar y luego se pueda ejecutar, a menos que Namibia, Rwanda y Zimbabwe proporcionen información sobre sus respectivas fuerzas.

Ubicación conjunta de la Comisión Militar Mixta y la Misión

51. La MONUC siguió cooperando estrechamente con la Comisión Militar Mixta y con ese objeto mantuvo en Lusaka un equipo de oficiales de enlace y planificación. Durante el período del informe, las cuatro comisiones militares mixtas regionales han estado ubicadas conjuntamente con los cuarteles regionales de sector de la MONUC en Kalemie, Kananga, Kisangani y Mbandaka, gracias a lo cual los miembros de las comisiones militares mixtas regionales han podido participar activamente en la verificación de la separación y el redespliegue de las fuerzas. A petición del presidente de la Comisión Militar Mixta, la MONUC facilitó la visita de la Comisión a la República Democrática del Congo del 29 de mayo al 2 de junio.

52. La Comisión Militar Mixta envió a Kinshasa un equipo de evaluación del 20 al 26 de abril para determinar las necesidades de seguridad física de sus delegados en Kinshasa. El equipo viajó también a Brazzaville para investigar con las autoridades de la República del Congo la posibilidad de alojar temporalmente en esa ciudad a algunos delegados de la Comisión.

53. Por recomendación de la misión que envió el Consejo de Seguridad a la región de los Grandes Lagos en mayo de 2001, el Consejo ha pedido al Comité Político que disponga que sin más dilación la Comisión Militar Mixta se ubique conjuntamente con la MONUC en Kinshasa o, en su lugar, indiquen qué nueva contribución podría hacer la Comisión al proceso en su ubicación actual.

IV. Cuestiones humanitarias

54. En el ataque más grave contra el personal de organizaciones humanitarias ocurrido durante años en la República Democrática del Congo, seis trabajadores del CICR fueron brutalmente asesinados con machetes y armas de fuego el 26 de abril, mientras llevaban a cabo una misión de evaluación humanitaria a unos 60 kilómetros al norte de Bunia. Entre los muertos había cuatro ciudadanos de la República Democrática del Congo, uno de los cuales era una mujer, y dos funcionarios internacionales, un hombre y una mujer. Durante los últimos meses, muchos trabajadores internacionales en Bunia han recibido cartas amenazadoras de uno de los grupos étnicos en la zona, y en abril la MONUC retiró a uno de sus oficiales humanitarios por razones de seguridad.

55. Durante el período a que se refiere el presente informe, el número de refugiados de la República Democrática del Congo en los países vecinos alcanzó la cifra de 338.450 personas, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La mayoría de los refugiados se encuentran en la República Unida de Tanzanía (114.436), en la República del Congo (83.680) y en Zambia (56.000). La cifra total estimada de refugiados en la República Democrática del Congo seguía siendo la misma, más de 329.000 personas. Los refugiados angoleños, que ascendían a 179.580, asentados principalmente en las provincias de Bas-Congo, Bandundu y Katanga, y los 74.300 refugiados del Sudán, asentados en la zona nororiental de la Provincia Oriental constituyen la mayoría de los grupos de refugiados.

56. Según un cálculo reciente por provincias del número de personas desplazadas a través del país, que han aprovechado la apertura gradual de zonas a las que el acceso resultaba antes muy difícil, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) estima que ascienden en total a 2.041.000 personas. El mayor número de personas desplazadas se encontraban en las

provincias orientales: Kivu septentrional (620.000), Kivu meridional (373.000), Katanga (354.000), Oriental (220.000) y Maniema (132.000). La zona siguiente de mayor concentración era la del noroeste del Congo, en la que se estimaba que había 171.000 desplazados en la provincia de Equateur. Otras provincias con personas desplazadas son Kasai Oriental (114.000), Kasai Occidental (29.000) y Kinshasa (28.000).

57. Se estima que unos 16 millones de personas en la República Democrática del Congo tienen necesidad crítica de alimentos como resultado de su desplazamiento prolongado, de la interrupción de las fuentes tradicionales de abastecimiento debido a la guerra y del alarmante aumento de los precios. Los niños son los más afectados por la malnutrición, especialmente en la capital, Kinshasa, y en otros centros urbanos importantes. La reducción evidente de la producción agrícola, la escasez de las divisas necesarias para importar alimentos y la caída del poder adquisitivo de la población en general, todo ello ha contribuido a un déficit significativo y duradero de alimentos. A pesar de la escasez, la producción agrícola en muchas partes del país es todavía considerable; sin embargo los suministros no llegan a los mercados tradicionales en la actual situación de seguridad.

58. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en estrecha cooperación con el Representante Especial, ha pedido que el Gobierno y los grupos rebeldes se pongan de acuerdo para establecer corredores humanitarios, lo que permitiría reanudar el comercio de alimentos y de otros productos entre Kinshasa y las provincias orientales y septentrionales. La provincia de Equateur es una fuente tradicional de alimentos para el mercado de Kinshasa, y la interrupción de los intercambios comerciales, entre el mercado de la capital y sus abastecedores debido a las hostilidades ha provocado una difícil situación tanto para los agricultores de la provincia de Equateur como para los consumidores de Kinshasa.

59. La situación sanitaria en la República Democrática del Congo sigue causando gran preocupación. Un 37% aproximadamente de la población sigue sin tener acceso a los servicios médicos esenciales, y menos del 47% tiene acceso al agua potable. Las recientes estadísticas del Gobierno indican que 2 millones de personas están infectadas con el virus del SIDA, dos veces más que en 1999. Las tasas más elevadas corresponden a las provincias orientales, donde el número de personas infectadas se ha quintuplicado (de un 4% a un 22%) en los dos últimos años en algunas ciudades, como Goma, Bukavu y Beni.

60. Un estudio sobre mortalidad publicado por *International Rescue Committee* el 8 de mayo estima que, desde que se iniciaron los combates en agosto de 1998, se han producido entre la población civil de la zona unos 2,5 millones de muertes más de las que hubiera cabido esperar de no haber habido guerra. La última encuesta actualizó y amplió un estudio llevado a cabo en 2000, que estimaban que se habían producido 1.700.000 muertes “adicionales” entre el personal civil en los 22 primeros meses del conflicto. Al igual que el estudio del 2000, el informe actual indica que la mayoría abrumadora de muertes se debían a enfermedades y malnutrición, efectos secundarios de una guerra que ha hecho estragos en el sistema de atención de salud del país y en la economía. Los combates e inseguridad continua han obligado a huir a centenares de miles de personas a los bosques y a la selva donde no disponen de alimentos, medicinas o refugios. Por otra parte, las organizaciones de ayuda no han podido tener acceso a las zonas afectadas por la guerra por razones de inseguridad.

61. Ambos estudios consideraron, que en proporción, debido a las hostilidades era menor el número de muertes (350.000 en 33 meses) directamente atribuibles a la violencia. Aun así, según el director del estudio, una de cada ocho familias objeto de la encuesta habían experimentado muertes violentas de algún miembro de la familia durante este período. Entre las conclusiones más inquietantes figura el efecto desproporcionado de la guerra sobre los niños de poca edad. La proporción de niños menores de dos años era alarmantemente menor de lo que hubiera cabido esperar normalmente. En dos de los distritos objeto de la encuesta, Moba y Kalemie, se estimaba que el 75% de los niños nacidos durante el conflicto habían muerto o se esperaba que muriesen antes de cumplir los dos años.

62. Durante su reciente visita a la República Democrática del Congo, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Kenzo Oshima, hizo un llamamiento a la comunidad internacional de donantes para que aumentase su asistencia en los próximos meses a fin de que los organismos de socorro pudieran reforzar su capacidad sobre el terreno y aumentar los recursos disponibles para hacer frente al “déficit humanitario masivo” del país. El Sr. Oshima dijo que con la separación de las fuerzas combatientes y el despliegue de observadores de la MONUC en las zonas del frente estaba

mejorando el acceso a los grupos vulnerables de población, y algunos civiles, como los de Kabinda, una ciudad en la antigua línea del frente, comenzaban ya a sentir los efectos del proceso de paz. El Sr. Oshima se refirió en particular a la necesidad de programas especiales para abordar los problemas concretos de los niños soldados, la violencia contra la mujer, las cuestiones relacionadas con las mujeres y niños desplazados, y los problemas psicosociales entre las poblaciones afectadas por la guerra. El Secretario General Adjunto añadió que siempre que las condiciones lo permitiesen, habría que desarrollar programas de reasentamiento para los desplazados internos y los refugiados en apoyo del proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Instó a los donantes a que reconociesen que un mayor apoyo a las actividades humanitarias y de rehabilitación en los primeros momentos podría producir verdaderos dividendos de paz. Además la Misión debía aprovechar la nutrida red local de organizaciones no gubernamentales (ONG) femeninas y grupos cívicos basados en la comunidad para llevar a cabo muchas de las actividades humanitarias que se necesitarán como complemento de sus propios programas.

63. Por sugerencia de la MONUC, está a punto de iniciarse la operación "embarcación de la paz" en el río Congo, con apoyo de otras organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas. La salida de la primera embarcación de Kinshasa para la provincia de Equateur con un cargamento de alimentos y suministros para la población de esa región está prevista durante el mes de julio. El doble objetivo de esta operación es alentar la reapertura del tráfico en el río a fin de permitir una reactivación de la actividad económica en la región. La misma embarcación seguirá después hacia Kisangani, que ha sufrido enormemente debido a la interrupción del tráfico por el río durante los últimos tres años del conflicto. Para llevar a cabo estos proyectos, la MONUC está tratando de establecer acuerdos de facilitación entre las partes interesadas (el Gobierno, el Frente de Liberación del Congo (FLC) y la Coalición Congoleña para la Democracia (CCD)) con respecto a los detalles administrativos, de seguridad y de logística.

V. Derechos humanos

Territorio controlado por el Gobierno

64. Según se indicó en el párrafo 9 *supra*, el Gobierno ha revocado el Decreto-Ley No. 194, que limitaba las actividades de los partidos políticos, y ha dictado una nueva ley que regula el derecho a la libertad de opinión política y de reunión, y la participación en los asuntos públicos y las elecciones. Todavía habrá que evaluar el impacto de esta nueva ley sobre la liberalización del clima político. El Gobierno, en virtud de una amnistía general, liberó de prisión a más de 700 detenidos, incluidos opositores políticos y periodistas, y a ocho personas que habían sido detenidas en relación con el asesinato del Presidente Kabila. También fueron puestos en libertad cinco niños soldados sentenciados a muerte por la Corte Marcial de Matadi, en el Bas-Congo. Se han vuelto a abrir las oficinas de la ONG de derechos humanos ASADHO (Asociación Africana de Derechos Humanos en el Congo) que fue clausurada hace tres años.

65. Sin embargo, han continuado algunos abusos de derechos humanos, incluidas las detenciones arbitrarias y la extorsión. Persisten las restricciones sobre los derechos fundamentales a la libertad de expresión y a la seguridad personal. Algunos miembros de grupos de derechos humanos y periodistas han sido detenidos por protestar contra los abusos de derechos humanos o por adoptar posiciones consideradas hostiles al Gobierno. También hay informes inquietantes que indican que están reapareciendo los centros de detención que acababa de clausurar el nuevo Presidente.

Territorio controlado por el Frente de Liberación del Congo.

66. La matanza de seis funcionarios del CICR en las proximidades de Bunia, en abril, se produjo en un contexto de matanzas étnicas entre los Lendu y los Hema que se ha cobrado varios miles de vidas en el último año. En solidaridad con el CICR, todos los organismos de las Naciones Unidas han suspendido sus actividades en la región hasta que los culpables sean detenidos y enjuiciados de conformidad con las leyes en vigor. Se ha creado un grupo mixto militar de investigación entre el Frente de Liberación del Congo y la Fuerza de Defensa del Pueblo de Uganda con el fin de encontrar a los asesinos y ponerlos a disposición de la

justicia. A raíz de estos asesinatos estallaron nuevos combates entre los Hema–Bagerere y los Lendu en las zonas de Fataki y Djugu. Se están llevando a cabo esfuerzos de mediación e iniciativas de educación sobre los derechos humanos con la participación activa de los funcionarios de derechos humanos de la MONUC y de otros organismos humanitarios.

Territorio controlado por la Coalición Congoleña para la Democracia

67. En las provincias orientales, se han recibido informes de detenciones étnicas y ataques por parte de grupos rebeldes armados y sus aliados; de recientes matanzas y violaciones de mujeres y niñas adolescentes; de saqueo e incendio de aldeas y de ataques a la población civil; de actos generalizados de bandidaje; y de saqueo por parte de grupos armados y soldados que no habían recibido su paga.

68. En Kivu meridional, se han recibido informes no confirmados de que el 23 de abril irrumpieron en Ilangi y asesinaron a varias mujeres embarazadas que esperaban para dar a luz en un centro de salud. Sus cadáveres fueron arrojados al río Ulindi. Según los informes, estos actos son práctica frecuente utilizada contra personas sospechosas de favorecer a los bandos enemigos. El 11 de mayo, seis agentes humanitarios, cuatro mujeres y dos hombres de la ONG burundiana–irlandesa MEMISA, fueron secuestrados por miembros de las Fuerzas de Defensa de la Democracia (FDD).

69. En Katanga septentrional, los conflictos entre grupos armados y las fuerzas rebeldes y sus aliados han agravado la situación de inseguridad en la región. Los campos y zonas fértiles son ocupados por los grupos armados (antiguos miembros de las FAR, Iterahamwe, FDD, Mayi–Mayi), en tanto que los pueblos y ciudades son ocupados por la Coalición Congoleña para la Democracia. En consecuencia, la población civil ha sido rehén de bandos opuestos y su libertad de circulación se ha visto gravemente restringida. Recientemente, 12 mujeres fueron al parecer secuestradas por los Mayi–Mayi que posteriormente mataron a 10 de ellas. La noche del 7 de mayo, las aldeas de Kassama y Nwenge, al noroeste de Pweto, fueron al parecer atacadas y saqueadas por 10 miembros de la Interahamwe que, según se dijo, vestían uniforme militar de las Fuerzas Armadas Congoleñas.

70. Al determinar las prioridades de acción con relación a las minas, debe tenerse en cuenta en las distintas fases una perspectiva del género, incluido el diseño de las campañas de sensibilización en relación con las minas, la designación de las zonas prioritarias para la remoción de minas y las municiones sin explotar, la rehabilitación y suministro de prótesis a las víctimas y la reunión y análisis de los datos sobre las víctimas. No obstante, la sociedad civil y los grupos de derechos humanos en las provincias controladas por los rebeldes conservan sus derechos a la libertad de expresión y de reunión, y continúan manifestando sus críticas a la Coalición Congoleña para la Democracia y sus aliados Rwandeses. Además de docenas de asociaciones de derechos humanos, hay numerosas organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario y de desarrollo, iglesias activistas y periodistas independientes. Los miembros de estos grupos son regularmente objeto de agresiones físicas, detenciones arbitrarias y encarcelamiento por parte de las autoridades debido a sus actividades.

VI. Protección de los niños

71. La situación por lo que respecta a la utilización de niños como combatientes continúa siendo una grave preocupación. La MONUC ha seguido informando de haber visto regularmente niños soldados en toda la República Democrática del Congo. También preocupa cada vez más el hecho de que los movimientos rebeldes en las provincias orientales puedan estar intensificando su reclutamiento de niños para compensar la separación de fuerzas y la retirada de las unidades militares de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (UPDF) y del Ejército Popular de Rwanda (RPA).

72. Mi Representante Especial para la protección de los niños en los conflictos armados, Sr. Olara Otunnu, llegó a Kinshasa el 24 de mayo para realizar una visita de 10 días. Se entrevistó con el Presidente Kabila y los miembros de su Gobierno, incluidos los Ministros de Relaciones Exteriores, de Defensa, de Derechos Humanos, de Asuntos Sociales y Familia, así como con el Comisionado para las relaciones con la MONUC. Durante las conversaciones, el Presidente Kabila comunicó al Sr. Otunnu que ya había dado una orden escrita al ejército para que no reclutase más niños, y que su Gobierno había ratificado el Protocolo Facultativo de la Convención de los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados. El

Sr. Otunnu también se reunió con los jefes de los organismos de las Naciones Unidas, los funcionarios encargados de la protección de los niños de la MONUC, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, organizaciones no gubernamentales internacionales de carácter humanitario y con representantes de la sociedad civil, así como con el Sr. Adolphe Onusumba, Presidente de la Coalición Congoleña para la Democracia y con el Sr. Jean–Pierre Bemba, dirigente del Frente de Liberación del Congo.

73. Durante sus reuniones en Kinshasa, Goma, Bukavu, Bunia y Kisangani, el Sr. Otunnu pidió la cesación del reclutamiento, adiestramiento y utilización de niños como combatientes, incluida la creación de un sistema de supervisión para garantizar que no hubiese más reclutamientos; el acceso a los campamentos militares de los equipos mixtos militares y civiles para realizar una encuesta sobre los niños soldados y facilitar la aplicación del programa de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación o reasentamiento; un mayor acceso a las poblaciones afectadas, en particular los niños, por parte de los organismos humanitarios; una mejora de la seguridad en general para permitir la libre circulación de la población a través del país; y el fortalecimiento del sistema judicial para poner fin a la impunidad.

74. Como ya señalé en mi séptimo informe (S/2001/373), un equipo de entrevistadores civiles y militares visitó los campamentos militares controlados por el Gobierno en las provincias de Kasai occidental, Katanga, Bas-Congo y Kinshasa, para reunirse con los niños combatientes y establecer un perfil preliminar de los niños combatientes en las Fuerzas Armadas Congoleñas. Como esta labor tropezó con algunas dificultades, debido a la interrupción de las comunicaciones entre el alto mando militar y los comandantes de las unidades militares de los campamentos visitados, el Ministro de Defensa ha decidido organizar un seminario de sensibilización, destinado al ejército, que facilitará también la aplicación de una encuesta general sobre los niños soldados. Como resultado de la intervención del UNICEF ante los Ministerios de Defensa y de Derechos Humanos, el Presidente Kabila ha dado su acuerdo para que se inaugure este seminario de sensibilización, y ha pedido al Ministerio de Defensa y al UNICEF que lo organice lo antes posible.

75. En mi séptimo informe señalé que el UNICEF y el CICR estaban cooperando estrechamente para la reunificación familiar de los niños de Beni, Butembo y Bunia que habían sido trasladados a Uganda por las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda. Los niños continúan en Uganda, en el campamento de Kyankwanzi, donde reciben apoyo del UNICEF. Sin embargo, como consecuencia del reciente asesinato de seis funcionarios del CICR, este asociado clave para la reunificación ha suspendido sus operaciones en el distrito de Ituri. El UNICEF ha concertado un acuerdo con la ONG local *SOS Grand Lacs* para que continúe el proceso de localización de familias a fin de que pueda llevarse a cabo pronto la reunificación. Sin embargo, dadas las actuales condiciones de seguridad en la provincia de Ituri, debe procederse con la máxima precaución.

VII. Regeneración económica

76. En mis informes anteriores sobre la MONUC, mencioné la necesidad urgente de aliviar el sufrimiento del pueblo congoleño y mejorar la desastrosa situación económica del país. Creo que los miembros del Consejo de Seguridad comparten la opinión de que es imprescindible que el regreso de la paz a la República Democrática del Congo venga acompañado de una reactivación económica. Por lo tanto he pedido a mi Representante Especial que vigile los esfuerzos encaminados a regenerar la vida económica del país y que preste asistencia a esos esfuerzos e iniciativas conexas, en la medida de lo posible.

77. Por consejo del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, el Gobierno suspendió la licencia exclusiva de comercio de diamantes concedida en el año 2000 a una empresa extranjera y anunció medidas para liberalizar el comercio de diamantes.

78. Otra iniciativa importante del Gobierno se relaciona con la renovación de las dos estaciones generadoras de la represa de Inga, la mayor instalación de generación de energía eléctrica en el África al sur del Sáhara. La central hidroeléctrica está funcionando actualmente al 20% de su capacidad y sólo cerca del 7% de la población congoleña tiene acceso a electricidad. Se está negociando una inversión extranjera de aproximadamente 1.000 millones de dólares para renovar la instalación.

79. En una medida que señaló la reanudación de la asistencia para el desarrollo por parte de la Unión Europea, el Comisario Europeo de Desarrollo anunció el 4 de mayo el desembolso de 120 millones de euros para financiar medidas de alivio de la pobreza y promoción de los derechos humanos. El Comisario elogió las medidas positivas tomadas recientemente por el Gobierno de la República Democrática del Congo y confirmó que la Unión Europea estaba dispuesta a apoyar el proceso de paz y reconciliación. Tanto el FMI como el Banco Mundial han destacado que están dispuestos a apoyar al Gobierno y están prestando asesoramiento sobre medidas para luchar contra la inflación y la corrupción y para establecer un sistema de auditoría eficiente. El 26 de mayo, el Gobierno anunció la decisión de liberalizar el tipo de cambio del franco congoleño, eliminando así la amplia disparidad entre los tipos oficiales y de mercado. También se eliminaron los controles de los precios de los combustibles, decisión que encaró una de las causas fundamentales del desabastecimiento de combustible en Kinshasa.

80. La MONUC, reconociendo que la reapertura de la red de vías navegables interiores tendrá beneficios importantes, no sólo para el comercio y la libertad de circulación, sino también para el fomento de la confianza y el fortalecimiento de la unidad nacional, ha estado procurando reabrir el río Congo, mediante la celebración de negociaciones con las partes para restablecer el tráfico fluvial entre Kinshasa, Mbandaka y Kisangani. Durante su visita a la República Democrática del Congo en abril, el Sr. Guéhenno propuso la creación de una comisión de la cuenca del río Congo que sería presidida por la MONUC con la participación de todas las partes congoleñas, los Gobiernos de la República Centroafricana y la República del Congo, y organismos especializados de las Naciones Unidas. Durante su visita a Mbandaka el 20 de mayo, la misión del Consejo de Seguridad a la región declaró el río Congo abierto a la navegación, y la primer gabarra con combustible para la MONUC salió de Kinshasa rumbo a Kisangani, pasando por Mbandaka, con una escolta fluvial de la MONUC. El despliegue de la MONUC contribuirá también a la reapertura de la red de caminos y al desarrollo de las zonas en que se desplegará la fuerza. Se están preparando numerosos proyectos locales pequeños de efecto rápido, en cooperación con posibles donantes.

VIII. Aspectos financieros

81. Mi presupuesto revisado para la MONUC correspondiente al ejercicio financiero en curso, que termina el 30 de junio de 2001, asciende a 273,1 millones de dólares e incluye las necesidades de recursos adicionales que supone el concepto de operaciones actualizado de la Misión que el Consejo de Seguridad hizo suyo en su resolución 1341 (2001). La Quinta Comisión de la Asamblea General ya examinó el presupuesto revisado y recomendó a la Asamblea que lo aprobara. Con respecto al ejercicio financiero 2001-2002, que comenzará el 1º de julio de 2001, la Quinta Comisión recomendó que la Asamblea consignara para la MONUC la suma de 200 millones de dólares para el período comprendido entre el 1º de julio y el 31 de diciembre de 2001, hasta tanto no se presentara mi proyecto de presupuesto para la Misión correspondiente a la totalidad del período 2001-2002, durante la parte principal del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea. Se prevé que la Asamblea adoptará próximamente una decisión sobre las recomendaciones de la Quinta Comisión.

82. Por consiguiente, si el Consejo de Seguridad aprueba las recomendaciones respecto de la MONUC que presento más abajo, las necesidades iniciales de recursos de la Misión correspondientes al ejercicio financiero 2001-2002 se sufragarían con cargo a los 200 millones de dólares que consignaría la Asamblea.

83. Al 31 de mayo de 2001, las cuotas impagadas a la cuenta especial de la MONUC ascendían a 32,7 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz a esa fecha ascendía a 2.320,2 millones de dólares.

IX. Futuras medidas

84. Las medidas adoptadas hasta ahora por la Comisión Militar Mixta y el Comité Político para cumplir la exigencia de la resolución 1341 (2001) de que preparen planes para la retirada ordenada de todas las tropas extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo y para el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados indicados en el Acuerdo de Lusaka se describen en los párrafos 45 a 49 *supra*. Aún queda mucho por hacer para que los planes puedan servir de base para un mandato de la MONUC en una posible tercera fase de su despliegue. Como se señaló en el

párrafo 49, la mayoría de las partes aún no han proporcionado la información detallada solicitada por la misión del Consejo de Seguridad en su reunión con el Comité Político en Lusaka el 22 de mayo. Probablemente se necesitarán varias semanas más, por lo menos, para terminar y aprobar planes operacionales precisos y planes secundarios detallados que sea posible aplicar.

85. Sería, a todas luces, apresurado iniciar una tercera fase del despliegue de la MONUC antes de terminar la fase de la separación y la verificación y sin contar con planes realistas y aprobados. Sin embargo, no debe perderse el impulso generado por la separación de las fuerzas y la retirada de las fuerzas extranjeras. Tampoco debe permitirse que las partes consideren sus nuevas posiciones defensivas como algo permanente. Por lo tanto, la Secretaría ha actualizado el concepto de operaciones de la MONUC para garantizar que la Misión cuente con los recursos necesarios tanto para terminar la fase actual como para prepararse para las tareas complejas y diversas de la fase siguiente.

86. En el concepto revisado, que se terminó de preparar durante una visita que los planificadores del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz hicieron a la MONUC en abril, se prevé una etapa inicial durante la cual la MONUC se prepararía para la transición a la fase III. Durante esa etapa, la Misión seguiría vigilando la presencia de fuerzas en las nuevas posiciones defensivas, así como toda nueva retirada de los contingentes extranjeros. Por motivos logísticos y de abastecimiento, ello exigiría establecer instalaciones de reabastecimiento de combustible para helicópteros en Manono, Ilebo, Boende y Basankusu, así como destacar alrededor de 200 militares armados para proteger el equipo, las instalaciones y los suministros en cada uno de esos cuatro lugares. También sería necesario desplegar para ello ocho equipos más de observadores militares, así como una unidad de policía militar con 75 efectivos.

87. La MONUC seguirá vigilando las nuevas posiciones defensivas y verificando cualquier retirada de unidades militares extranjeras del territorio de la República Democrática del Congo. Se calcula que para ello se necesitarán 30 equipos más de observadores militares, de cuatro personas cada uno. La MONUC tal vez necesite establecer un cuartel general avanzado de la misión en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Según cálculos preliminares, se necesitarían como máximo 100 observadores militares para dicho cuartel general. Además, la MONUC podría tener que vigilar la pronta desmovilización y desmilitarización de grupos armados de las FAC o las fuerzas aliadas. En tal caso, se calcula que se necesitarían otros 40 observadores militares, con lo que el número actual de observadores militares aumentaría en un total de 260.

88. Son evidentes la importancia de la desmilitarización de Kisangani con arreglo a lo dispuesto en la resolución 1304 (2000), y el papel que esa ciudad podría desempeñar en la regeneración económica y política del país. Por consiguiente, se prevé ampliar la presencia de la MONUC en Kisangani en preparación para ese papel. Dicha presencia ampliada se concretaría mediante personal civil de asuntos políticos, humanitarios, derechos humanos, protección de los niños e información pública. También se destacarían nuevos equipos de observadores militares, que ayudarían a la CCD a terminar de elaborar sus planes de retirada de la ciudad y vigilarían su aplicación. Otra importante función de todas las unidades militares y civiles en la ciudad sería juntar y analizar información como parte de los preparativos para el inicio del programa de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación o reasentamiento en una etapa posterior de las operaciones. En particular, sería necesario reunir la mayor cantidad posible de información sobre la situación en las provincias de Kivu septentrional y meridional. También será necesario aumentar el tamaño de la unidad armada de seguridad de las Naciones Unidas. Ello significaría un aumento correspondiente en los efectivos de las unidades de apoyo logístico militares y civiles en Kisangani.

89. Se prevé ampliar considerablemente la presencia civil de la MONUC en los otros tres cuarteles generales de sector en Kalemie, Kananga y Mbandaka, con lo que éstos pasarían a ser centros operacionales integrados desde los cuales se podrían llevar a cabo todas las actividades de la Misión. Se destacaría personal civil dondequiera que hubiera una presencia militar de la MONUC. También se destacarán oficiales de asuntos políticos en algunas de las capitales regionales. Para que la MONUC pueda mantener registros adecuados de los campos minados y llevar a cabo campañas de información sobre el peligro de las minas dirigidas a los observadores militares y a la población civil de las zonas afectadas, se establecerá un centro de actividades relativas a las minas en el cuartel general de la MONUC, con células subsidiarias en el cuartel general de cada sector.

90. Al determinar las prioridades de acción en relación con las minas, debe incluirse una perspectiva de género en las distintas etapas, incluido el diseño de campañas de información sobre el peligro de las minas, la designación de las zonas prioritarias para la remoción de minas y las municiones sin explotar, la rehabilitación y suministro de prótesis a las víctimas y la reunión y análisis de los datos sobre las víctimas.

91. Otras actividades de la MONUC tienen también aspectos importantes relacionados con la cuestión del género. Las mujeres, las adolescentes y los niños han contado entre las principales víctimas y los principales blancos del conflicto, y han sufrido de manera desproporcionada sus efectos indirectos.

92. Se prevé que entre los combatientes desarmados y desmovilizados habrá mujeres. Además, muchos de los combatientes de sexo masculino serán acompañados de personas a cargo, que habrá que alojar en condiciones adecuadas. La reintegración o el reasentamiento a más largo plazo de las mujeres que acompañen a los combatientes plantearán también sus propios problemas. Será necesario tener en cuenta la situación especial de la mujer al ocuparse de las cuestiones humanitarias, de derechos humanos y de protección de los niños, así como al elaborar el contenido de los programas de información pública. Por consiguiente, la MONUC deberá sensibilizarse al respecto, con la orientación y el asesoramiento de una dependencia especializada creada con ese fin.

93. El problema de cómo garantizar una administración civil eficaz, y en particular la seguridad y la protección de la población civil, en las zonas que serán evacuadas por las fuerzas extranjeras sigue siendo motivo de preocupación. Indudablemente, la responsabilidad primordial de la seguridad de los civiles congoleños recae en las partes en el Acuerdo de Lusaka. Por consiguiente, al preparar sus planes para la retirada ordenada de las fuerzas extranjeras, los gobiernos interesados deben tener plenamente en cuenta ese requisito.

94. Las partes congoleñas son también responsables de la seguridad de los civiles en las zonas bajo su control de facto. Se prevé que, hasta que se adopten disposiciones a más largo plazo, en el futuro inmediato las autoridades de facto en el lugar seguirán ejerciendo las funciones de administración y manteniendo el orden público en las zonas que se han de evacuar.

95. Por lo tanto la MONUC desempeñará un papel muy restringido en esos asuntos, en buena medida debido a su pequeño tamaño y a su despliegue limitado. El despliegue de personal civil, en particular de personal de derechos humanos, protección de los niños y asuntos civiles, permitirá a la MONUC vigilar, hasta cierto punto, la evolución de la situación. Será necesario reforzar esas medidas con el despliegue, en algún momento, de un componente de policía civil de la misión.

96. Un estudio inicial indica que las estructuras de la policía congoleña han sobrevivido en todo el país. Sin embargo, podrá ser necesario aclarar la situación de los agentes de policía que trabajan en las zonas controladas por los rebeldes. Aunque esos agentes hayan formado parte de la policía nacional congoleña antes del estallido del conflicto, es posible que no resulten aceptables al Gobierno a menos que se llegue a un acuerdo político para restablecer una policía nacional congoleña integrada.

97. Muchos agentes de policía son conscientes de que se producirá un vacío en la situación de seguridad después de la retirada de las fuerzas extranjeras. Aunque la policía local está dispuesta a asumir la responsabilidad de mantener el orden público, años de descuido en materia de capacitación, recursos y equipo harán muy difícil que pueda hacerlo. Además, la corrupción, que se ha vuelto común debido a sueldos insuficientes y pagados de manera irregular, y las denuncias de malos tratos han hecho que la población local desconfíe de la policía.

98. Por consiguiente se prevé desplegar, por primera vez, el núcleo de un componente de policía civil de la MONUC, que dependería inicialmente del cuartel general. Esta pequeña unidad, dirigida por un comisionado de policía interino, realizaría una evaluación más a fondo de la institución policial, sus necesidades y su capacidad. En última instancia, el papel de ese componente sería preparar recomendaciones sobre un posible componente ampliado de policía civil de la MONUC dondequiera que hubiera personal militar de la MONUC, y asesorar y ayudar a las autoridades locales para que cumplan su responsabilidad de garantizar la seguridad de la población.

99. La MONUC también apoyará activamente la reapertura de las vías navegables interiores, entre otras cosas, mediante el despliegue de la unidad fluvial del Uruguay y de una segunda unidad de alrededor de 200 efectivos que se desplegará más adelante. La reapertura de los ríos no sólo fomentará el comercio y facilitará la circulación de personas y bienes, sino también reducirá

considerablemente los gastos de funcionamiento de la MONUC, que actualmente debe transportar todos los artículos y todo el personal por vía aérea, a un costo considerable. La importancia de los aspectos económicos también obligaría a la MONUC a contratar personal civil apropiado.

100. La MONUC también deberá fortalecerse con la adición de una sección de planificación integrada civil y militar para coordinar el apoyo al desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados. Ello permitirá a la MONUC ayudar a la Comisión Militar Mixta a seguir elaborando sus proyectos de planes, y a fortalecer los vínculos ya establecidos con los organismos humanitarios y de desarrollo que puedan contribuir al proceso. En vista de más de un indicio de que se pedirá a la MONUC que ayude a repatriar o reasentar a excombatientes acantonados en campamentos gubernamentales (véase párr. 41 *supra*), será necesario desplegar el personal de apoyo militar y civil necesario como parte de la transición a la fase III.

101. Como indiqué en mi sexto informe (S/2001/128), la MONUC establecerá una capacidad de información pública que le permita explicar y aclarar sus inten-ciones y actividades. El medio principal para la difusión de los mensajes de la MONUC será la radio. Por lo tanto se prevé establecer un estudio de radio y una transmisora FM en Kinshasa, con transmisoras en Goma, Kisangani, Kalemie, Kananga y Mbandaka. La programación trataría de las actividades de la MONUC, el proceso de paz, el programa de desarme, desmovili-zación, reintegración, repatriación o reasentamiento y, según procediera, el diálogo entre las partes congoleñas.

102. Los oficiales de protección de los derechos humanos deben tener conciencia de la situación particular de los grupos vulnerables, y les podrían resultar útiles los conocimientos y las experiencias de las organizaciones locales de derechos humanos y de otro tipo. La ejecución, en el futuro, del programa de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación o reasentamiento de los grupos armados también aumentará considerablemente el volumen de trabajo de las secciones civiles. Para fortalecer aún más el componente civil de la MONUC, me propongo nombrar un Representante Especial Adjunto encargado concretamente de la gestión y coordinación dentro de la Misión, así como entre la MONUC y otros organismos de las Naciones Unidas y los donantes que realicen actividades en la República Democrática del Congo.

103. En vista de las dimensiones del país, el mal estado de la infraestructura de comunicaciones y las dificultades de acceso y desplazamiento fuera de las ciudades principales, en el concepto de operaciones revisado se prevé un paulatino aumento sustantivo de la capacidad en materia de personal, logística y equipo, para que la MONUC esté en condiciones de responder oportuna y eficazmente una vez que las partes inicien la retirada de todas las tropas extranjeras y el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados. El fortalecimiento anticipado de la capacidad de apoyo logístico de la MONUC para apoyar el despliegue actual y el que se prevé realizar en el futuro reviste una importancia esencial. También será necesario aumentar la capacidad de los servicios médicos de la Misión, especialmente la de realizar evacuaciones aéreas por motivos médicos.

104. En el concepto revisado se prevé un aumento de hasta 2.500 soldados por encima de la cifra de aproximadamente 3.000 autorizada para el mandato actual de la MONUC, con lo que los efectivos de la fuerza se mantendrían por debajo del nivel de 5.537 soldados aprobado por el Consejo de Seguridad en su resolución 1291 (2000), de 24 de febrero de 2000.

X. Observaciones y conclusiones

105. Observo con gran interés y comparto en gran medida la evaluación de la misión del Consejo de Seguridad que visitó la región de los Grandes Lagos del 15 al 26 de mayo. En particular, comparto el optimismo cauteloso que han expresado los miembros de la misión acerca del futuro inmediato del proceso de paz de Lusaka en la República Democrática del Congo. Tengo además el mismo presentimiento respecto de la situación de Burundi, que está estrechamente vinculada al conflicto de la República Democrática del Congo.

106. Es gratificante observar que las partes siguen acatando la cesación del fuego en la República Democrática del Congo. Sin embargo, son especialmente preocupantes los informes acerca de los desplazamientos hacia el este de algunos elementos de los grupos armados y sus recientes incursiones en Rwanda, Burundi y la República Unida de Tanzanía. Se especula que los grupos armados están abandonando el territorio de la República Democrática del Congo a fin de evadir su participación en el programa de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación o reinstalación, para

el cual las partes y la MONUC están intensificando los preparativos. Sin embargo, no puede haber una paz duradera en la República Democrática del Congo sin que haya, al mismo tiempo, un arreglo general de la situación en Burundi. Por consiguiente, aprovecho esta oportunidad para unirme al llamamiento de los miembros de la misión del Consejo de Seguridad enviada a la región, quienes han encarecido a los Jefes de Estado de los países interesados a que sigan mancomunando sus esfuerzos para buscar los medios de eliminar sus diferencias y consolidar las esferas de cooperación. En ese sentido, me siento alentado por la reciente visita del Presidente Kagame a Harare para reunirse con el Presidente Mugabe, así como por las indicaciones de que el Presidente Kabila y el Presidente Museveni, en poco tiempo más, podrían estar preparados para reunirse. Sería especialmente importante que el Presidente Kabila y el Presidente Kagame se mantuvieran estrechamente en contacto, especialmente respecto de la cuestión de la actividad de los grupos armados en la parte oriental de la República Democrática del Congo. A ese respecto, toda influencia que puedan tener los Jefes de Estado regionales sobre los grupos armados, incluso los grupos de Burundi, para que se abstengan de cometer actos violentos sería de suma utilidad.

107. Me complace la permanente cooperación del Gobierno con la MONUC, y pido a los movimientos rebeldes que cooperen en la misma medida. También resulta alentador el hecho de que las partes estén acatando sustancialmente el plan de Harare de separación de las fuerzas, que es objeto de vigilancia y verificación por los observadores militares de la MONUC. Veo la renuencia del FLC a retirar sus fuerzas de la provincia de Ecuador. Si bien el Sr. Bemba adoptó inicialmente algunas medidas para cumplir el compromiso que había contraído el 25 de mayo con la misión del Consejo de Seguridad en el sentido de retirarse el 1° de junio, su retirada en modo alguno es completa. La MONUC seguirá vigilando la separación de las fuerzas del FLC hasta que se haya completado. La MONUC despachará también observadores militares y personal civil, según proceda, para seguir de cerca todo indicio que dé a entender que la población civil podría estar en peligro una vez que las fuerzas del Sr. Bemba se hayan retirado. El Gobierno debe asumir también una responsabilidad especial de cooperar a ese respecto, manteniendo la disciplina necesaria en las fuerzas armadas desplegadas en la provincia de Ecuador y en otras partes.

108. Los planes establecidos por la CMM y el Comité Político, en consulta con la MONUC, que sientan las bases para que todas las fuerzas extranjeras se retiren definitivamente del territorio de la República Democrática del Congo y para iniciar el desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o el reasentamiento de los grupos armados no son suficientemente firmes para que las Naciones Unidas prosigan su curso de acción por el momento. Si no se dispone de información detallada adicional y de peso, la Secretaría no puede planificar, ni yo puedo recomendar al Consejo de Seguridad, la realización de ajustes concretos en el mandato y la estructura de la fuerza de la MONUC. Hago propia la enérgica petición que ha hecho a las partes la misión del Consejo de Seguridad de proporcionar, a la brevedad posible, la información detallada necesaria.

109. No obstante, pese a que son incompletos, los avances sustanciales logrados en la separación de las fuerzas —fase II del plan de despliegue de la MONUC— exigen el seguimiento apropiado. Es necesario además consolidar el trabajo inicial realizado al elaborar los planes de la retirada de las fuerzas extranjeras y del desarme, la desmovilización, la reintegración, la repatriación o la reinstalación de los grupos armados. Por consiguiente, recomiendo al Consejo de Seguridad que autorice la iniciación de un período de transición hacia la tercera fase del plan de despliegue de la MONUC. Durante ese período de transición, la Misión podría realizar las tareas indicadas en los párrafos 84 a 104 *supra*. Por el momento no pediré un aumento de la dotación autorizada de efectivos militares, consistente en 5.537 oficiales y tropa.

110. Ahora me referiré al alcance de las nuevas tareas que habría de desempeñar la MONUC en una eventual tercera fase, según se esboza en mi séptimo informe (párrs. 93 a 110). El período de transición que la MONUC está a punto de iniciar dará lugar, si las partes siguen cumpliendo sus compromisos, a la amplia gama de actividades, con los consiguientes problemas y riesgos, previstas para la tercera fase. Es probable que ello requiera una dotación considerablemente mayor.

111. Aun para este período de transición, en parte a fin de preparar a tiempo la eventual tercera fase, será necesario ampliar considerablemente los componentes civiles de la MONUC, incluso con un nuevo componente de policía civil, así como su capacidad logística, según se esboza en los párrafos 88 a 104 *supra.* Hay que reconocer que la MONUC y las Naciones Unidas permanecerán en la

República Democrática del Congo por un tiempo considerable. Por lo tanto, sería prudente hacer planes de largo alcance y proporcionar desde ya a la Misión los recursos que habrá de necesitar. A tales efectos, recomiendo que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la MONUC por un período de 12 meses, hasta el 15 de junio de 2002. De esa forma, el Consejo pondrá de manifiesto su compromiso con el proceso de paz y con la República Democrática del Congo, con miras a estabilizar la situación en la subregión. En lo que respecta a las obligaciones de presentar informes que me impone el Consejo, espero que en ese período pueda llegar a formular recomendaciones para iniciar decididamente la fase III, cuando considere que haya llegado el momento apropiado.

112. Me permito expresar mi pláceme por el anuncio hecho por Sir Ketumile Masire, el facilitador neutral del diálogo entre las partes congoleñas, en el sentido de que el 16 de julio habrá de celebrarse una reunión preparatoria para entablar el diálogo. La MONUC seguirá respaldando al facilitador y aguarda con interés que surjan novedades en el contexto del diálogo. Me complace además la derogación, el 17 de mayo, del Decreto Ley No. 194 por el que se prohibía la actividad de los partidos políticos, lo que también representa un avance a ese respecto.

113. El anuncio hecho el 20 de mayo por la misión del Consejo de Seguridad, durante su visita a Mbandaka, acerca del restablecimiento de la navegación en el río Congo, reviste más que importancia simbólica. Junto con la propuesta de crear una comisión encargada de los asuntos relativos a la cuenca del río Congo, presentada en abril, el restablecimiento de la navegación marca el rumbo de la revitalización del comercio a lo largo de la principal arteria del país, el sistema de cursos de agua interiores. El reciente despliegue en Mbandaka de una unidad uruguaya de vigilancia del río también representará una importante aportación a este proceso. En poco tiempo más también se podrán apreciar los beneficios que esto habrá de traer a la ciudad de Kinshasa, que ha visto disminuidos sus suministros de alimentos debido al bloqueo del tráfico fluvial por la falta de seguridad. La MONUC tiene la intención de utilizar cada vez más el río para enviar suministros a sus contingentes, lo que reducirá su gran dependencia del costoso transporte por vía aérea.

114. Por último, deseo expresar mi profundo agradecimiento a mi Representante Especial, Sr. Kamel Morjane, al Comandante de la Fuerza de la MONUC, General de División Mountaga Diallo y a todas las mujeres y todos los hombres de la MONUC, civiles y militares, por los constantes esfuerzos que realizan, a menudo en condiciones muy difíciles, para ayudar a restablecer la paz en la República Democrática del Congo.

Anexo

Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo: situación al 8 de junio de 2001

	Observadores militares	*Oficiales*	*Tropas*	*Total*
Argelia	13			13
Bangladesh	9	7		16
Bélgica		5		5
Benin	18	2		20
Bolivia		1		1
Burkina Faso	10			10
Canadá	1	5		6
China	10			10
Dinamarca	1	1		2
Egipto	25	1		26
Federación de Rusia	14			14
Francia	1	2	3	6
Ghana	6			6
India	18	2		20
Indonesia	2	3		5
Italia		1		1
Jamahiriya Árabe Libia	1			1
Jordania	22	6		28
Kenya	14	12		26
Malasia	7	11		18
Malawi	17			17
Malí	1			1
Marruecos		4	614	618
Mozambique	2			2
Nepal	13	1		14
Níger	12	1		13
Nigeria	21	1		22
Pakistán	16	15		31
Paraguay	10			10
Perú	4			4
Polonia	1			1
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte		5		5
República Checa	5	1		6
República Unida de Tanzanía				
Rumania	17			17
Senegal	12	15	539	566
Sudáfrica	1	7	88	96
Suecia	2			2
Suiza		1		1
Ucrania	9			9
Uruguay	24	15	405	444
Zambia	5	5		10
Total	**363**	**134**	**1 869**	**2 366**